

Cuernavaca, Morelos.
10 de octubre de 2014.

XXIX Sesión Ordinaria del Consejo Regional Centro Sur de la ANUIES

Muy buen día tengan todas y todos.

Licenciada Beatriz Ramírez Velázquez, Secretaria de Educación del Estado de Morelos y representante en este evento del Gobernador Constitucional del Estado, Graco Ramírez Garrido Abreu. Muy buen día, Beatriz, un gusto y un honor como siempre el compartir contigo el presídium.

Doctor Enrique Fernández Fassnacht, Secretario Ejecutivo de la ANUIES, un gusto recibirte aquí en Morelos, compartir contigo el presídium y los trabajos de esta XXIX sesión ordinaria de nuestro Consejo Regional.

Doctor Renato Iturriaga de la Fuente, Delegado Federal de la Secretaria de Educación Pública, un honor el que nos acompañe Don Renato, muy buen día.

Doctor Víctor Hugo Olivares Peregrino, Director del Centro Nacional de Investigación y Desarrollo Tecnológico, muy buen día, un gusto y un honor tenerte con nosotros.

Apreciados colegas, rectores y directores de Instituciones de Educación Superior de la Región Centro Sur de la ANUIES, un gusto tenerlos por aquí, un honor el compartir con todos y cada uno de ustedes una sesión más de trabajo de nuestro Consejo Regional y fortalecer así, los lazos que nos unen.

Los días que se viven en nuestro país son días complejos en los que se mezcla la indignación, el dolor y la rabia.

Así nos lo dejó en claro el pasado miércoles 8 de octubre, día en el que en diversos puntos del país y también del mundo, numerosas personas, especialmente jóvenes, tomaron la calle para decirles a los familiares, a los compañeros y amigos de los muertos y desaparecidos de la Normal de Ayozinapa que no estaban solos, que su dolor era también el dolor de quienes se manifestaban, que exigían una justicia verdadera.

Se trata sin duda de un ¡Ya basta! del que es difícil sustraerse como ciudadano, del que es imposible sustraernos como educadores.

Permítanme compartirles parte del comunicado que junto con las normales de Amilcingo y de Cuautla, así como con representantes de algunos pueblos de Morelos, dimos a conocer a la opinión pública el pasado martes 7 de octubre.

El comunicado dice así:

“Ante los lamentables y graves hechos recientes de violencia acaecidos los días 26 y 27 de septiembre en los que fueron asesinadas seis personas, tres de ellos jóvenes estudiantes y desaparecidas 43 más, expresamos:

1° Que este no es un hecho aislado de la problemática de la violencia y la delincuencia que estamos viviendo en nuestro país.

2° Que este hecho refleja la profunda descomposición social, que deja al descubierto nuevamente los 30 mil desaparecidos que siguen acumulándose; los más de 100 mil muertos y los más de 350 mil desplazados que nadie está tomando en cuenta.

3° Que las principales víctimas son los jóvenes a los cuales se les está negando su derecho al presente y al futuro, y con ello se está negando la sobrevivencia de la nación del país. No hay futuro para una nación con una juventud criminalizada y que está condenada a ser parte de las estadísticas, de los muertos, de los desaparecidos o a ser parte del ejército de reserva de la delincuencia.

4° Que estos hechos son una manifestación absolutamente clara de la crisis de Estado y de la descomposición de la clase política de nuestro país.

5° Que por todo ello, la respuesta a esta crisis de Estado debe surgir, necesariamente, de la ciudadanía y de las instituciones que legítimamente la sirven”.

Hasta aquí la cita del comunicado.

Recupero del comunicado, dos ideas que me parecen especialmente pertinentes en este espacio.

En primer lugar, la referencia a que las principales víctimas están siendo los jóvenes a quienes se les está negando su derecho al presente y al futuro.

Esta primera idea me parece fundamental porque tengo la firme convicción que como instituciones de educación superior, nos debemos a los jóvenes que ocupan nuestros espacios académicos, nos debemos también y hay que decirlo y exigir los recursos para poder cumplir con ellos, a los jóvenes que desean ingresar en nuestras instituciones.

Los jóvenes son la razón de ser de nuestro hacer institucional, a ellos nos debemos y el acompañarlos a aprender a caminar en el espacio y en el tiempo que les ha tocado vivir, es nuestra misión.

Como Morelense, yo celebro cada vez que escucho al Gobernador Graco Ramírez Garrido Abreu decir que en Morelos la educación es una inversión, porque me significa que el Señor Gobernador se ha apropiado de la idea de que un mejor mañana se construye hoy, y que una espléndida vía para hacerlo, sino es que la mejor, es precisamente la educación.

Aprovecho este momento para pedirle a la Secretaria de Educación de Morelos, para pedirte Beatriz, le trasmitas al Señor Gobernador mis saludos, así como el reconocimiento de los universitarios de la UAEM por el significativo incremento al presupuesto de la Universidad para el 2015, ya que con esa acción, deja en claro que para él y el gobierno que encabeza, no es palabrería hueca el afirmar que la educación es la mejor inversión.

Colegas Rectores y Directores de instituciones de educación superior de la Región Centro-Sur de la ANUIES, uno de los temas que trabajaremos en esta sesión ordinaria de nuestro Consejo es precisamente el tema del presupuesto y en relación a ello, déjenme decirlo desde ahora que como región tenemos que hacer todo lo que esté en nuestras manos, para convencer a las autoridades, a los legisladores y a la sociedad de que un ¡Ya basta! a la descomposición social en la que estamos inmersos y que nos golpea de múltiples y diversas formas, pasa por convertir en verdadera prioridad nacional la educación y dentro de ésta, la del ciclo superior.

La experiencia internacional indica, no de ahora, desde hace tiempo, que cuando un país, una nación, una sociedad priorizan de verdad la educación de sus niños y

jóvenes, el bienestar se va convirtiendo en una realidad tangible para el conjunto de la sociedad.

El día de ayer circulaba en redes sociales la noticia de que en los dos últimos años la cantidad de presos en Suecia se mantiene a la baja, por lo que el gobierno de aquel país decidió clausurar cuatro prisiones y un centro de rehabilitación.

La nota a que me refiero comentaba también, cómo en América Latina y en otras regiones del mundo la tendencia es la inversa y dejaba en claro el papel que la educación juega en una dinámica como la que registra Suecia.

Regreso al comunicado sobre los sucesos de Iguala.

Un segundo elemento que quiero poner aquí sobre la mesa y proponer nos sirva de encuadre en lo que vamos a trabajar el día de hoy, es la referencia de que ante la crisis de Estado en la que nos encontramos la respuesta debe surgir, –dice el comunicado– “de la ciudadanía y de las instituciones que legítimamente la sirven”. Tengo la firme convicción y creo compartirla con todos ustedes, de que hoy, un gran reto para nosotros y para nuestras instituciones, es precisamente consolidarse como instituciones que legítimamente sirven a la ciudadanía e intentan construir hombro con hombro con ella, con la sociedad a la que se deben, las mejores respuestas a los problemas que las aquejan.

Y aquí es donde el tema de la autonomía en y de la educación superior, adquiere su profunda trascendencia.

Hoy el tema de la autonomía en y de la educación superior está directamente vinculado al tema del presupuesto y, con ello no digo nada que los aquí presentes no sepan; a nivel de las estructuras gubernamentales existen múltiples actores que en diversos momentos y de diversas maneras, se ocupan de intentar asfixiar a las instituciones de educación superior que buscan legítimamente servir a la ciudadanía.

Hoy, un profundo drama de nuestra sociedad es la tremenda distancia que se ha ido estableciendo entre la clase política y los ciudadanos, y en esa dinámica, las instituciones de educación superior vivimos en una tensión permanente ya que la clase política pretende que la sirvamos a ella, cuando en nuestra esencia, en nuestra naturaleza lo que está, es servir a la ciudadanía, a la sociedad.

Y aquí engancho con otro de los temas que hoy vamos a trabajar: el de la rendición de cuentas y la transparencia.

Una verdadera sociedad democrática –y nosotros tenemos que luchar por serlo en el corto plazo–, es una sociedad que hace de la rendición de cuentas uno de los ejercicios que bien conducido puede generar empatía y sinergia entre los actores sociales, y de estos con las instituciones que legítimamente les sirven.

Lo que con frecuencia no se quiere asumir, no se quiere entender, es que la rendición de cuentas es a los ciudadanos, no es a las instancias burocráticas, y aquí las instituciones de educación superior tenemos por delante muchas batallas que dar, ya que el abuso de la opacidad en el pasado, ha servido a algunos actores gubernamentales en el presente, de pretexto para justificar la explosión de mecanismos de control.

En verdad es un gusto recibirlos por aquí, es un honor tener la oportunidad de trabajar con todos y cada uno de ustedes.

Estoy cierto que en el sumar nos fortalecemos, que en el dialogar aprendemos, en el desplegar proyectos comunes nos enriquecemos y todo ello, contribuye a que realicemos de mejor manera la razón de ser de nuestras instituciones.

Vivimos tiempos complejos, no hay duda, pero tampoco hay duda de que como instituciones de educación superior tenemos que conquistar hoy, la esperanza y estar así en condiciones de construir un México incluyente, fraterno, solidario, generoso, comprometido con la realización de la justicia verdadera y respetuoso de la dignidad de las personas.

Por una Humanidad Culta, una Universidad socialmente responsable.